

El par νοῦς / νοητός en Platón.

JOAQUIN MELLADO RODRIGUEZ

O.-Este trabajo pretende ser un pequeño ensayo de aplicación del método estructuralista al campo de la semántica. La primera cuestión planteada ha sido la elección del autor sobre cuya obra se va a proyectar el estudio. Dado que el objetivo consiste en someter a un minucioso análisis algunos términos utilizados por el autor elegido para extraer de ese estudio las debidas conclusiones, nos fijamos en uno de los pilares indiscutibles del pensamiento occidental, Platón, de quien nadie pone en duda la corrección del lenguaje. Para mayor seguridad, seleccionamos dos términos muy significativos dentro de la obra del autor, νοῦς y νοητός. Analizamos cada uno de ellos por separado y, para delimitar mejor el campo semántico de cada uno, los oponemos entre sí, resultando una oposición semántica privativa pero, como vamos a intentar demostrar, no constante, sino neutralizable.

1.-En esta oposición que hemos establecido, el término marcado es νοῦς. Su rasgo distintivo es la subjetividad: en cualquier contexto hace relación al sujeto agente de la acción cognoscitiva. Con este término se designa:

1.1.-La facultad pensante, esto es, lo que traducimos por *razón, mente, inteligencia*. Dicha facultad, en cuanto tal, ha de ser potencia activa que precisa de un objeto inteligible, νοητός (potencia pasiva), para su realización.

1.2. El producto de la actualización de esa potencia, lo que tradu-

timos por *conocimiento* o *intelección*, es decir, la facultad que ha conseguido ya su objeto tras haber desarrollado sus posibilidades.

1.3. Con *ἔχειν* significa *ser prudente, sensato*.

Estudiemos cada uno de estos significados:

1.1. Son muy numerosos los pasajes que atestiguan su carácter activo-subjetivo de potencia intelectual:

1.1.1. Es un *elemento activo*, como se demuestra en *Phil* 28.C (1), donde, para Platón, todos los sabios están de acuerdo al afirmar “que el *entendimiento* es el rey del universo y de nuestra tierra”. Le compete el título de rey por ser la cualidad más noble del hombre, la que *dirige* sus acciones más cualificadas (gracias a ella el hombre es superior a los brutos), y por hallarse supeditadas a su dirección todas las demás facultades humanas, como se constata en *Phaedr.* 247.C (2), donde aparece “el *entendimiento*” como “piloto del alma”, o bien en *Phaed* 97.C (3) donde lo define como “el ordenador y la causa de todo”. Esta es su función principal, pues el alma, al carecer de sentidos, se ha de valer de la inteligencia como directora de su actuación, valor con el que aparece muy frecuentemente (4).

1.1.2. *Es subjetivo*, según leemos en *Tim* 30.B (5): “la *inteligencia* no puede nacer en ninguna cosa si se la separa del alma. En virtud de este razonamiento, después de haber puesto la *inteligencia* en el alma y ésta en el cuerpo...”

1.1.3. *Admite grados de perfección*: es evidente que está presente en todas las almas, pero unos individuos aprovechan mejor que otros las posibilidades que esta facultad ofrece. Este valor aparece con nitidez en *Phaed* 98.B (6), donde es tajante afirmando “no usa para nada la *mente*”. Ahora bien, el que unos utilicen la inteligencia y otros no, puede deberse a la voluntad como causa próxima pero, teniendo en cuenta que

(1) *Phil.* 28. C: ... ὡς νοῦς ἐστί βασιλεύς ἡμῖν οὐρανῶν τε καὶ γῆς.

(2) *Phaedr.* 247. C: ψυχῆς κυβερνήτην ... νοῦν.

(3) *Phaed.* 97. C: ὡς νοῦς ἐστὶν ὁ διακοσμῶν τε καὶ πάντων αἴτιος.

(4) Cf. *Alc.* I 135.A; *Legg.* XII 961.E; *Ibid.* 963.A, etc.

(5) *Tim.* 30. B: νοῦν δ' αὖ χωρὶς ψυχῆς ἀδύνατον παραγενέσθαι τῷ. Διὰ δὲ τὸν λογισμὸν τὸνδε νοῦν μὲν ἐν ψυχῇ, ψυχὴν δ' ἐν σώματι συνιστάς τὸ πᾶν συνεκταίετο...

Con este mismo sentido se lee también en *Phil.* 58.C.

(6) *Phaed.* 98. B: ὁρῶ ἄνδρα τῷ μὲν νῶ οὐδὲν χρώμενον.

ésta sólo puede apetecer aquello que el νοῦς le presenta bajo el aspecto de un bien, llegaríamos a establecer un círculo vicioso si no admitimos que la causa de que unos individuos aprovechen más que otros las posibilidades que ofrece esta facultad radica en ella misma que, por naturaleza, en unos casos se siente más inclinada que en otros a su actuación y, por tanto, es más perfecta.

Además, contamos con afirmaciones tan clarividentes como la que encontramos en *Legg. X.887.E* (7), donde el núcleo de la cita, “cuantos tengan un mínimo de *sensatez*”, no puede hacer referencia a una propiedad cuantitativa, dada su naturaleza ultrasensitiva, sino a una propiedad cualitativa, esto es, admite grados de perfección (8).

El significado de *inteligencia* es el más generalizado. Su carácter de potencia es evidente, pues se trata de una facultad para adquirir conocimiento de las cosas (9).

1.2. Significa el producto del desarrollo de la potencia cognoscitiva, es decir, *conocimiento, intelección*. Su estudio parece más sutil por la presencia de diversos matices. Con este valor lo leemos en *Pol VI C* (10), pasaje en el que no significa inteligencia, razón, potencia cognoscitiva; al afirmar “¿o te parece que se diferencian algo de los ciegos que van por buen camino los que profesan una opinión recta, pero sin *conocimiento*?”, se refiere claramente a la sabiduría, conocimiento de las cosas, el producto de haber aplicado la inteligencia a un objeto adecuado o, dicho de otro modo, el resultado de la actualización de la potencia cognoscitiva. Abundando en este sentido lo encontramos en *Soph 249.B* (11): “si sólo hay inmovilidad, no hay *conocimiento* en ninguna parte, en ningún sujeto, para ningún objeto”. Es evidente que está utilizado con el significado de *conocimiento*, pues, aunque todo fuese inmovilidad, podría existir la inteligencia como pura potencia, sin llegar a convertirse en acto, lo que no puede ocurrir con el conocimiento, para cuya existencia se necesita el *tránsito* de la potencia al acto.

(7) *Legg. X 887.E*: ὡς φαῖεν ἄν ἄσσοι καί σμικρὸν νοῦ κέκτηνται

(8) *Gorg. 500. C*.

(9) *Alc. I 135. A; Phaedr. 241.E; Phil. 30.C*.

(10) *Pol. VI 506. C*: ἢ δοκοῦσι τί σοι τυφλῶν διαφέρειν ὀδὸν ορθῶς πορευομένων οἱ ἄνευ νοῦ ἀληθές τι δοξαζοντες;

(11) *Soph. 249. B*: ἐκωήτων τε ὄντων νοῦν μηδενὶ περὶ μηδενὸς εἶναι μηδαμοῦ
Cfr. también *Lys. 210.B*.

Existen otros muchos ejemplos con este significado de resultado de la acción intelectual. De ellos exponemos el que creemos definitivo; lo leemos en *Tim* 51.E (12), donde, hablando de que todo hombre participa de la opinión, afirma: “mientras que de la *intelección* participan los dioses y, de entre los hombres, una categoría numéricamente reducida”. Ahora bien, la inteligencia es una propiedad esencial del alma humana, puesto que por ella se distingue el hombre de los brutos; por tanto, debe existir en todos los hombres. Luego no se refiere a ella Platón al decir que del *νοῦς* participan los dioses y algunos hombres, sino que necesariamente ha de referirse al acto consumado de la intelección.

En este sentido, el término *νοῦς* admite parangón con otro que no pertenece a la esfera de nuestro trabajo, *σοφία* (13), en lo que ambos tienen de resultado de un acto intelectual, de la aprehensión por parte del entendimiento de esa “idea” que posee todo objeto (14) como manifestación de su *λόγος*. Así pues, podríamos establecer otra oposición semántica entre estos dos términos, tal vez neutralizable *σοφία/νοῦς*, siendo aquél el término marcado y éste el neutro (con un campo de dispersión mucho más amplio), ensayo ajeno a nuestras páginas. Pero sí queremos hacer hincapié en esto: el *νοῦς* que aparece en la cita que venimos estudiando no hace alusión a un acto intelectual aislado, sino a un hábito; es decir, se refiere a los hombres que habitualmente hacen uso de su inteligencia como directora de su vida, esto es, los filósofos, los únicos que, según Sócrates, poseen la verdadera sabiduría. En efecto, ni Sócrates ni Platón niegan que un hombre cualquiera pueda adquirir algunos conocimientos; lo que ocurre es que, para uno y otro, estos conocimientos, que podemos llamar eventuales, apenas tienen valor, pues la clase de hombres que actúa así carece de criterios propios y se deja arrastrar por la mayoría (15).

1.3.El que, a veces, *νοῦς* signifique *sensatez, discreción, prudencia, nobleza*, es perfectamente lógico, habida cuenta del pensamiento socrático: de tal manera están supeditadas la virtudes a la sabiduría, que quien posee ésta posee a su vez todas las virtudes, dado que la bondad

(12) *Tim.* 51.E: *νοῦ δὲ θεοῦς (μετέχειν) ἀνθρώπων δὲ γένος βραχὺ τι.*

(13) Sobre *sophós* y *sophía* cf. LIONS, J., *Structural Semantics*, Oxford, 1972 (reimpr.), especialmente págs. 174-175.

(14) Cf. *Tim.* 51.C.

(15) Cf. *Crit.* 44.B.

se identifica con la sabiduría y la maldad con la ignorancia (16). Por ello, al hablar de que un sujeto tiene *νοῦς*, este término puede traducirse por cualquiera de las virtudes indicadas, ya que es la causa “sine qua non” de su presencia en el sujeto, y a la vez, la inteligencia apetece necesariamente la virtud (17).

2. *νοητός*:

El léxico lo traduce por “sub intelligentiam cadens, qui ratione intelligitur”.

2.1. Según esto, el término *νοητός* abarca todo aquello que es o puede ser objeto de intelección, es decir, la propiedad de un objeto de poder ser aprehendido por la facultad pensante -*νοῦς*- o inteligencia. Dicho de otro modo, toda posible meta de un acto intelectual. Dicha meta, como tal, en su calidad de objeto y término del acto intelectual, es algo *negativo* y *positivo* frente al término positivo y activo representado por la facultad intelectual, realizadora del acto. Así lo leemos en *Tim* 51.C. (18): “¿hablamos entonces en vano cada vez que decimos que existe una idea *inteligible* de cada objeto?” En esta cita el término *νοητός* significa sólo y exclusivamente el posible objeto de un acto intelectual; por tanto, incluso en el acto reflejo, “mutatis mutandis”, designará un algo distinto de la facultad pensante, *νοῦς*, un objeto externo sobre el que se proyecta ésta para captar la imagen del *λόγος* de dicho objeto, imagen que llegará al *νοῦς* sólo a través de esta propiedad intrasferible del objeto.

3. A la luz, pues, de estas citas, contamos con elementos suficientes para establecer una oposición bilateral privativa entre los términos *νοῦς* / *νοητός*: el rasgo pertinente es el concepto de subjetividad; los rasgos comunes, o base de comparación, el que ambos pertenecen al mundo de la intelección; término positivo *νοῦς* y término negativo *νοητός*.

3.1. Sin embargo, nuestro estudio quiere ir más lejos: ante el problema de interpretación que plantean algunos pasajes de Platón, nos preguntamos si cabe la posibilidad de que esta oposición se neutralice en algunos casos; es decir, si el término negativo *νοητός* puede contener en algún caso el rasgo pertinente del positivo (subjetivo-activo), con lo que

(16) Cf. *Pol.* VII 532.B.

(17) Cf. *Legg.* V 747.E; *Phaedr.* 276.B; *Pol.* I 331.B; VI 506.C y 508.D; X 619.B; *Conv.* 181.C.

(18) *Tim.* 51.C: ἀλλὰ μάτην ἐκάστοτε εἶναι τί φαμεν εἶδος ἐκάστου νοητόν; Con el mismo valor se lee en *Pol.* VII 532.B; *Phaed.* 81.B y 83.B.

la oposición quedaría neutralizada en esos pasajes.

Cuando el término *νοητός* se predica de seres carentes de inteligencia, su interpretación no ofrece problema alguno. La dificultad surge cuando se predica de un ser inteligente: ¿significa que es susceptible de ser conocido, o que es capaz de conocer? El estudio morfológico no nos ayuda gran cosa, pues el sufijo *-τος* puede ser tanto activo como pasivo; por tanto, hemos de recurrir a otros medios. Volvamos a los textos: encontramos pasajes en los que se abre una posibilidad a lo que venimos diciendo. Así, hablando de la naturaleza del mundo, afirma en *Tim C* (19) que éste “abarca y contiene en sí a todos los vivientes *inteligibles*”. Lo mismo afirma más abajo, al hablar de la unidad del cielo (20), a lo que se suma una larga lista de citas en que, refiriéndose a los dioses, utiliza el término *νοητός* como sinónimo de *espiritual* y *opuesto a corporal-tangible* (21).

Analicemos con más detenimiento las dos últimas citas del *Timéo*: ¿qué quiere decir Platón exactamente con los términos *νοητα ζωα*? Sin duda, se refiere a los dioses, pero caben tres posibilidades de interpretación:

3.1.1. Los seres superiores que, por no tener cuerpo, sólo pueden ser conocidos por nosotros a través del entendimiento, pues poseen esa propiedad de poder ser captados por la facultad intelectual y sólo por ella.

3.1.2. Esos mismos seres superiores, pero no desde el punto de vista de posibles objetos de una potencia intelectual, sino como inteligentes e incorpóreos.

3.1.3. Las dos anteriores a un tiempo: seres superiores susceptibles de ser conocidos sólo a través del entendimiento y que, a su vez, son capaces de conocer.

3.2. Partimos del supuesto de que bastaría la utilización de esta última acepción para tener que admitir la posible neutralización de la oposición establecida. Pues bien, siguiendo la línea comenzada de centralización del problema, aducimos una nueva cita que creemos apor-

(19) *Tim.* 30.C: τὰ γὰρ δὴ νοητὰ ζῶα πάντα ἐκείνο ἐν ἑαυτῷ περιλαβὼν ἔχει...

(20) *Ibid.* 31.A: ὃ γὰρ περιέχον πάντα δόσσα νοητὰ ζῶα...

(21) Cf. *Soph.* 246.B; *Pol.* VI 508.C; 509.D; 511.D; VII 517.B; 532.B; etc.

ta nuevos datos. Está tomada de *Phaed* 80.B (22) y no nos atrevemos, por ahora, a dar una traducción completa: “considera si es a lo divino, inmortal, *intelig-* (?) -νοητῶ- a lo que más se asemeja el alma... y si, por el contrario, es a lo humano, mortal, *no-* (?) -ἀνοήτῶ- a lo que, a su vez, se asemeja más el cuerpo”. Este pasaje nos proporciona luz suficiente para afirmar que Platón no se refiere ya al doble significado sujeto-objeto de intelección que cabría, tal vez, atribuir a las citas precedentes, sino sólo al significado de sujeto, capacidad intelectual, elemento activo y, por tanto, identificable con νοῦς. Naturalmente, existen razones que avalan esta afirmación: es evidente que en la cita existe una serie de pares opuestos: θείω/ἀνθρωπίνω, ἀθανάτω/θνητῶ y νοητῶ/ἀνοήτῶ. En las dos últimas parejas, la oposición viene marcada lingüísticamente por la presencia de una *alfa privativa* en uno de los términos, formando con ello un compuesto que sólo significa la negación del simple correspondiente, por lo que, si en esta última cita el término νοητῶ significa *inteligible*, sólo con el valor que antes hemos calificado de objeto, es decir, expresando la propiedad del alma de poder ser aprehendida intelectualmente por un νοῦς, lógicamente, el término ἀνοήτῶ debería significar justamente lo contrario, es decir, la no posibilidad de ser aprehendido intelectualmente; pero esto nos llevaría a la conclusión inviable de que lo humano, mortal, no puede ser conocido por nuestra mente, en abierta contradicción con el pensamiento platónico y, en concreto, con la primera cita que dábamos en el punto 2.1. (cf. nota 18).

Por último, creemos que la tesis de tal neutralización puede respaldarse también con un texto tomado de *Tim* 30.B (23): “razonando encontró que, partiendo de cosas por su naturaleza visibles, jamás un todo *no-inteligente* sería una obra más bella que un todo *inteligente*”, donde el compuesto negativo ἀνόητον no se opone al simple correspondiente, como cabría esperar, al igual que en el pasaje que hemos visto más arriba, tomado de *Phaed* 80.B (cf. nota 22), sino a lo que podemos entender como una simple variante suya, νοῦν ἔχοντος, y, por tanto, sinónimo.

Con esto concluimos que Platón, al menos en las dos últimas citas

(22) *Phaed.* 80.B: ἵψ̄ μὲν θείω καὶ ἀθανάτῳ καὶ νοητῶ ... ὁμοίωτατον εἶναι ψυχῆν... ἵψ̄ δὲ ἀνθρωπίνω καὶ θνητῶ καὶ ἀνοήτῳ... ὁμοίωτατον αὐτῷ εἶναι σῶμα.

(23) *Tim.* 30.B: λογιζόμενος οὖν ἠῦρισκεν ἐκ τῶν καὶ ἀφύσιν ὀρατῶν οὐδὲν ἀνόητον ἵψ̄ νοῦν ἔχοντος ὅλον ὅλου κάλλιον ἔσσεσθαι ποτε ἐργον.

recogidas, utiliza el término *νοησις* con el valor de potencia intelectual activa-subjetiva y no con el de objeto de esa potencia, quedando neutralizada, en estos casos, la oposición *νοῦς/νοητος*

Esta conclusión nos obliga a volver los ojos atrás para dar respuesta a los interrogantes que planteábamos en el punto 3.1 y que quedaron pendientes de testimonios más claros. Así pues, a la luz de los últimos datos aportados, creemos que debe admitirse, al menos, la opción que dábamos en tercer lugar, en 3.1.3., esto es, que Platón, en ocasiones, con el término *νοησις* puede referirse a seres susceptibles de ser conocidos sólo a través del entendimiento y que, a su vez, son capaces de conocer; pues si en alguna ocasión se utiliza *νοησις* con el significado de facultad pensante, no hay razón para negar que pueda aludir alguna vez tanto a esta facultad cuanto a su objeto, dado que, generalmente, designa sólo a este último.